



Ya Que has Puesto La Mano En El Arado

[Audio del Sermón](#)

Lucas 9.57–62 (RVR60)

⁵⁷Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas. ⁵⁸Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza. ⁵⁹Y dijo a otro: Sígueme. Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. ⁶⁰Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios. ⁶¹Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. ⁶²Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.

La bendición de poner a Cristo antes que todo

Estos tres hombres llamaron a Jesús «Señor», pero no hicieron lo que Él les había dicho que hicieran (6.46; Mateo 7.21–27). Cuando oyó de posibles adversidades, el primer hombre no quería negarse a sí mismo. El segundo estaba preocupado por el funeral incorrecto; debía haber tomado su cruz, morir a sí mismo y obedecer la voluntad de Dios. El tercer hombre tenía sus ojos puestos en la dirección equivocada y no podía seguir a Cristo. Las condiciones para el discipulado se dan en 9.23, y estos tres hombres no pudieron satisfacerlas. Su énfasis era «yo primero». ¡No es de sorprenderse que los obreros sean tan pocos!¹

Dificultades para el Discipulado (9:57–62)

9:57 En estos versículos nos encontramos con tres candidatos al discipulado que ilustran tres de los principales obstáculos para un discipulado entregado. El **primer hombre** estaba bien seguro de que quería seguir a Jesús **adondequiera** que fuese. No esperó a ser llamado, sino que se ofreció de manera impetuosa. Estaba

¹ Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

confiado en sí mismo, indebidamente deseoso, y sin tener en cuenta el costo. No conocía el significado de lo que decía.

9:58 Al principio, la respuesta de Jesús no parece relacionada con el ofrecimiento de aquel hombre. En realidad, hay una estrecha vinculación. **Jesús** le estaba diciendo: «¿Sabes lo que realmente significa seguirme? Significa abandonar las comodidades y ventajas de la vida. Yo no tengo un hogar que llamar mío. Esta tierra no me da reposo alguno. **Las zorras y las aves del cielo** poseen más comodidades y seguridad natural que yo. ¿Estás dispuesto a seguirme, aunque signifique dejar aquellas cosas que la mayoría de los hombres consideran como sus derechos inalienables?» Cuando leemos que **el Hijo del Hombre no tiene donde recostar la cabeza** podemos tener la propensión a compadecerle. Un comentarista observa: «No es nuestra compasión lo que necesita. Compadécete a ti mismo si tienes un hogar que te retiene cuando Cristo te quiere fuera, en los lugares difíciles del mundo». No oímos ya más de este hombre, y sólo podemos suponer que no estaba bien dispuesto a abandonar las comunes comodidades de la vida para seguir al Hijo de Dios.

Hechos de los Apóstoles 15.37-38 (RVR60)

³⁷Y Bernabé quería que llevasen consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos;
³⁸pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra.

Salmo 78.9 (RVR60)

⁹ Los hijos de Efraín, arqueros armados,
Volvieron las espaldas en el día de la batalla.

9:59 El **segundo hombre** oyó el llamamiento de Cristo para *seguirle*. Y estaba dispuesto en cierta forma, pero había algo que quería hacer **primero**. Quería **primero** ir a *enterrar* a su **padre**. Observemos lo que dijo: **Señor, déjame que primero vaya...** En otras palabras, **Señor, déjame primero**, «Primero yo». Designó a Jesús como **Señor**, pero en realidad ponía en primer lugar sus propios deseos e intereses. Las palabras «Señor» y «déjame primero» están totalmente opuestas entre sí. Hemos de escoger entre lo uno o lo otro. No importa si el **padre** había muerto o si el hijo pensaba esperar en el hogar hasta que muriese: era la misma cuestión —estaba dejando que otra cosa tomase precedencia sobre el llamamiento de Cristo—. Es perfectamente legítimo y apropiado mostrar respeto a un padre muerto o moribundo, pero cuando se permite a nadie o a cualquier cosa que rivalice con Cristo, entonces se torna en positivamente pecaminoso. Este hombre tenía alguna otra cosa que hacer —digamos que un trabajo o actividad— y esto le apartó del camino de un discipulado sin reservas.

9:60 El Señor reprendió su indecisión con estas palabras: **Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia por doquier el reino de Dios**. Los *espiritualmente* muertos pueden enterrar a los *físicamente* muertos, pero no pueden

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

predicar el evangelio. Los discípulos no deberían dar prioridad a cuestiones que los inconversos puedan hacer tan bien como los cristianos. El creyente debería estar seguro de que es indispensable en lo que toca al principal énfasis de su vida. Su principal ocupación debería ser la de impulsar la causa de Cristo en la tierra.

Santiago 1.6–8 (RVR60)

⁶Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. ⁷No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. ⁸El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

Hebreos 10.38 (RVR60)

³⁸ Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

9:61 El tercer candidato al discipulado se parecía al primero en que se presentó voluntariamente para seguir a Cristo. Era como el segundo en que expresó la contradicción **Señor... déjame... primero**. Quería primero despedirse de su familia. En sí misma, la petición era razonable y apropiada, pero incluso las cortesías más comunes de la vida quedan fuera de lugar si se ponen por delante de una obediencia pronta y completa.

9:62 Jesús le dijo que una vez estaba puesta la **mano en el arado** del discipulado, no se debía *mirar hacia atrás*; en tal caso, **no se es apto para el reino de Dios**. Los seguidores de Cristo no están hechos de un material medio cocido ni de sentimentalismos de ensoñación. No pueden dejar que ninguna consideración hacia la familia o los amigos, por muy legítima que sea en sí misma, los aparte de una total y completa entrega a Él. La expresión **no es apto para el reino** no se refiere a la salvación, sino al servicio. No se trata en absoluto de una cuestión de *entrada* al reino, sino de *servicio* en el reino después de haber entrado en el mismo. Nuestra idoneidad para entrar en el reino reside en la Persona y obra del Señor Jesús. Y se hace nuestra por la fe en Él.

Lucas 17.31-32 (RVR60)

³¹En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás. ³²Acordaos de la mujer de Lot.

Y así tenemos tres obstáculos cardinales al discipulado ilustrados en estas tres experiencias que protagonizaron estos hombres:

1. Comodidades materiales.
2. Un trabajo o actividad.
3. Familia y amigos.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Cristo tiene que reinar en nuestros corazones sin rival alguno. Todos los otros amores y todas las otras lealtades han de estarle subordinados.²

Mas bien no sigamos el ejemplo de tantos que se la pasan diciendo que quieren servir a Cristo pero pierden el tiempo en la ambivalencia.

Salmo 78.8 (RVR60)

⁸ Y no sean como sus padres,
 Generación contumaz y rebelde;
 Generación que no dispuso su corazón,
 Ni fue fiel para con Dios su espíritu.

Y no nos desanimemos cuando otros vuelven atrás.

2 Timoteo 4.10 (RVR60)

¹⁰porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.

A Cristo hay que servirle de corazón.

2 Pedro 2.20–22 (RVR60)

²⁰Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. ²¹Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. ²²Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

² MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586